



¿Cómo conectan los jóvenes escolares sus ideas para argumentar? Análisis del uso de conectores en su discurso

How do teenage students connect their ideas through argument? Analysis of the use of discourse connectors

Recibido: 26 de mayo de 2015; aceptado: 1 de julio de 2015

*Karina Paola García Mejía*¹ y *Luisa Josefina Alarcón Neve*²

Universidad Autónoma de Querétaro

Resumen

El objetivo de la presente investigación es identificar cualquier evidencia de desarrollo lingüístico en el uso de conectores discursivos resultante de la comparación de producciones argumentativas de dos grupos de adolescentes de diferentes grados escolares y edades (del último grado de secundaria, edad promedio: 15; y del último grado de bachillerato, edad promedio: 18.3). Las muestras argumentativas se produjeron a partir del planteamiento de una situación controversial imaginaria vinculada con el contexto escolar.

Los datos fueron analizados estadísticamente y por medio de un análisis de corte cualitativo. Se encontraron diferencias cuantitativas en el uso y diversidad de conectores, en relación con el tipo de discurso. También se hallaron diferencias cualitativas, en el establecimiento del uso de algunos conectores, relacionadas con la edad y nivel escolar. Así, podemos afirmar que se puede establecer una relación entre el uso de algunos conectores discursivos y las etapas tardías de desarrollo lingüístico.

Palabras clave: conectores, argumentación, adolescentes, lingüística descriptiva

Abstract

The aim of this research was to identify possible evidence of linguistic development in the use of discourse connectors when comparing argumentative speech of two groups of adolescents from different educational backgrounds and age ranges (students from 8th grade, average age: 15;0, and High School seniors, average age: 18;3). Students were modeled a controversial imaginary situation linked to their school context as an Argumentative sample.

Data were analyzed through statistics and through qualitative analysis. We discovered quantitative differences in the use and diversity of connectors related to the type of speech. We also found qualitative differences in the establishment of the accurate use of some connectors related to age and school grade. Therefore, we can assert that there is a relationship that can be established between the use of some discourse connectors and the late stages of linguistic development.

Keywords: connectors, argumentative speech, teenagers, grade level.

INTRODUCCIÓN

Un discurso organizado de manera coherente y cohesiva, y que además sea pertinente en una situación comunicativa dada, involucra el manejo de factores sintácticos, semánticos y pragmáticos complejos (Hess y Godínez, 2011). Diversos estudios han mostrado que el desarrollo

de la capacidad para producir distintos géneros discursivos resulta esencial para el éxito social, académico y profesional (Berman, 2004; Nippold, 2007). Dicha capacidad implica una competencia lingüística y discursiva del hablante para crear argumentos que respondan a

¹ Maestra en Lingüística. Docente de tiempo libre en la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro. Sus líneas de investigación son: Adquisición de L1, etapas tardías. Correo electrónico: kpgm@hotmail.com.

² Doctora en Filología Española. Coordinadora del Doctorado en Lingüística en la Universidad Autónoma de Querétaro. Línea de investigación: Lingüística aplicada a la adquisición y desarrollo del lenguaje. Correos electrónicos: lalarcon@uaq.mx, luisajosefinaalarcon@gmail.com



las necesidades contextuales en las que se encuentra. La sofisticación pragmática-discursiva, necesaria para producir discursos coherentes y cohesivos, se alcanza en la etapa tardía de adquisición, ya que se requiere del desarrollo de distintos aspectos de la lengua, como la selección y la comprensión del léxico apropiado para el modo discursivo y el conocimiento y manejo de los *conectores* que pueden ser usados para relacionar elementos discursivos que presenten un plan primario de secuencias de acciones, y uno secundario de escenarios al narrar un evento, o que conecten argumentos al tratar de convencer a alguien de adoptar cierta postura o realizar determinada acción (Andriessen y Coirier, 1999; Calsamiglia y Tusón, 2012; Hess y Godínez, 2011).

En este trabajo se presentan resultados destacados provenientes de la comparación del uso de conectores discursivos en producciones orales de tipo argumentativo, generadas por dos grupos de adolescentes con diferente grado escolar y edad. A través de análisis cuantitativo y cualitativo, mostraremos un aumento progresivo en la diversidad de conectores y su uso canónico, relacionado con los grupos de edad, que permite vislumbrar una tendencia a un mayor dominio en la manera de relacionar sus ideas para argumentar, pero a la vez pone de manifiesto carencias a nivel de las operaciones discursivas vinculadas con la postura del enunciador y el tratamiento de la información (Calsamiglia y Tusón, 2012).

ANTECEDENTES

El presente estudio se inserta en una investigación mayor³ cuyo propósito principal es identificar cualquier evidencia de desarrollo lingüístico en el uso de conectores discursivos en producciones narrativas y argumentativas de adolescentes que cursan la última etapa de educación básica y finalizan su bachillerato.

Durante las últimas décadas, en el estudio de la adquisición y desarrollo del lenguaje se ha observado diversos elementos lingüísticos y discursivos de su desarrollo tardío, principalmente en la narración (Berman y Slobin, 1994; Bamberg, 1997; Barriga, 2002; Berman, 2004; Nippold, 2007). Sin embargo, nos llamó la atención incursionar en las producciones argumentativas porque Piérait-Le Bonniec y Valette (1991) señalan que,

a diferencia de los discursos de tipo narrativo o descriptivo, en los que el hablante “dice” algo a los otros, en el discurso argumentativo, el productor razona cosas para ser más convincente ante los otros. Por ello, el estudio de la argumentación se sitúa en la intersección de dos aspectos que conciernen a la lingüística: los procesos del lenguaje, más vinculados a lo lingüístico-comunicativo; y las operaciones mentales, que implica lo cognitivo. Debido a lo anterior, Piérait-Le Bonniec y Valette (1991) afirman que en la adolescencia se desarrolla esta habilidad argumentativa.

Acorde con lo anterior, en el campo de estudio de la adquisición y desarrollo del lenguaje, mientras los estudios sobre el discurso narrativo han sido numerosos desde hace algunos años (Nippold, 1993, 2007; Nippold y Sun, 2010; Berman y Slobbin, 1994; Strömquist y Verhoveen, 2004; Barriga, 2002; Hess y Álvarez, 2010; Alarcón, 2013a, 2013b; Alarcón y Auza, 2012), los estudios sobre el discurso argumentativo son muy recientes (Perelman, 2001; Gutiérrez, 2003; Nippold y Sun, 2010, Hess y Godínez, 2011). Además, Perelman (2001) acusa que:

En la enseñanza practicada habitualmente en la escuela, los discursos argumentativos no se trabajan en forma sistemática o se los introduce tardíamente. La actividad discursiva con frecuencia se limita a la comprensión y producción de textos que presentan una trama narrativa y/o descriptiva pues se considera que las producciones argumentativas son sumamente complejas para los alumnos (p. 1).

A este reclamo, Wetson (2009) se suma señalando que en el bachillerato se pone el acento en el aprendizaje de cuestiones totalmente claras e incontrovertidas, con lo que se nulifica la práctica de la argumentación.

Ante este panorama, nos resultaba sumamente interesante estudiar la producción argumentativa de jóvenes mexicanos escolarizados que se encontraran, por un lado, finalizando la llamada “educación básica” (tercer grado de escuela secundaria), y, por otro, jóvenes que estuvieran concluyendo su educación preparatoria para el ingreso a la universidad (sexto semestre de bachillerato).

Decidimos centrarnos en el uso de sus conectores discursivos, basándonos en la propuesta de Calsamiglia y Tusón (2012) que consideran que:

Los conectores son piezas lingüísticas que relacio-

³ Proyecto vinculado con el proyecto de investigación de Ciencia Básica con financiamiento del Conacyt, titulado *Estrategias lingüísticas para evaluar estados y acciones dentro de narraciones de escolares mexicanos*.

nan de forma explícita segmentos textuales, estableciendo entre ellos diversas relaciones semánticas. [...] Desde el punto de vista de su forma, los conectores son muy variados; pueden ser piezas simples o compuestas, conjunciones, adverbios y locuciones, sintagmas nominales, verbales o preposicionales. [...] Su finalidad discursiva se centra fundamentalmente en proporcionar cohesión y estructura, y en servir de guía o instrucción para la interpretación del sentido de un texto (p. 235-236).

Aquí nos proponemos dar cuenta de la manera en que logran dar cohesión y coherencia a sus producciones argumentativas los jóvenes que más tiempo han estado escolarizados, a través del uso de conectores discursivos prototípicos de la argumentación.

CONECTORES DISCURSIVOS ARGUMENTATIVOS

Discurso argumentativo

Bassols y Torrent (1997) afirman que argumentar es una operación discursiva orientada a influir sobre un público determinado. Se trata de dirigir a un interlocutor una buena razón para hacerle admitir una conclusión e incitarlo a adoptar una conducta determinada. En la mayoría de los casos, se pretende convencer al oyente de la corrección o la verdad de una aseveración, aduciendo suposiciones que la confirmen y la hagan plausible. Esto con el fin de inducir, refutar, estabilizar creencias y comportamientos de los receptores, o resolver una diferencia de opinión (Plantin, 2005; Eemeren, 2000). Bassols y Torrent (1997) destacan que con la argumentación se trata de conseguir, por lo tanto, que el oyente crea lo que le decimos, que cambie sus convicciones u opiniones. En la práctica, la argumentación es la operación lingüística mediante la cual un enunciador pretende hacer admitir una conclusión a un destinatario (o destinatarios), ofreciéndole una o varias razones para admitir dicha conclusión (Plantin, 2005).

Por todo lo anterior, el discurso argumentativo es aquél producido en un contexto de debate orientado por un problema. La oposición de papeles argumentativos es un rasgo característico del discurso argumentativo.

De acuerdo con Bassols y Torrent (1997), entre los

principales elementos sintácticos, pragmáticos, léxico-semánticos y discursivos del discurso argumentativo, encontramos:

- a) Verbos (modalizadores, de causalidad y consecuencia; verbos discendi. En tiempos pasado, presente e imperfecto).
- b) Elementos pragmáticos (que evidencian la distancia entre el locutor y el texto).
- c) Recursos retóricos.
- d) Tipos de argumentos y falacias.
- e) Deícticos, sobre todo temporales; y coincidencias entre el tiempo del enunciado y el tiempo de la enunciación.
- f) Términos evaluadores y axiológicos.
- g) Conectores argumentativos.

Precisamente, nuestro estudio se centra en la observación del manejo de los conectores argumentativos.

Conectores discursivos para argumentar

De acuerdo con Calsamiglia y Tusón (2012), los “conectores” son piezas lingüísticas que relacionan segmentos textuales de forma explícita, estableciendo entre ellos diversas relaciones semánticas. Cuando la relación semántica se expresa a través de un conector, éste manifiesta lazos preexistentes en la mente de los interlocutores, en su conocimiento compartido, que se expresan a través de un elemento sintáctico-semántico para indicar de forma más precisa y clara la relación que se intenta comunicar. La función de los conectores es entonces la de relacionar y poner en contacto dos enunciados o secuencias de enunciados; en otras palabras, su presencia enlaza un segmento textual previo con el siguiente, estableciendo una relación semántica. Por otro lado, su finalidad discursiva se centra fundamentalmente en proporcionar cohesión y estructura, y en servir de guía o instrucción para la interpretación del sentido.

Para el presente estudio se ha establecido dos categorías generales de conectores de acuerdo con la clasificación de Calsamiglia y Tusón (2012). En primer lugar, se tiene a los *conectores que introducen operaciones discursivas particulares*, que son aquellos que indican la posición del enunciador ante su enunciado u orientan hacia un tipo concreto de tratamiento de la información.



De este tipo tenemos: conectores de expresión de punto de vista (*creo que, opino que, desde mi punto de vista, a mi modo de ver, en mi opinión*), de manifestación de certeza (*es evidente que, es indudable que, de hecho, en realidad, está claro que*), de tematización (*a propósito de, respecto a*), de ejemplificación (*por ejemplo, así, de esta manera*), de cita (*según X, para X, de acuerdo con X*), y de reformulación (*es decir, esto es*).

Por otro lado, se establece la categoría de *aquellos conectores que sirven para poner en relación lógico-semántica segmentos textuales*, sean enunciados o conjuntos de enunciados. De este tipo tenemos: conectores aditivos (*además, incluso, asimismo*), adversativos o contraargumentativos (*sin embargo, en cambio, no obstante*), causativos (*porque, ya que, puesto que*), consecutivos (*luego, así que*), condicionales (*si, siempre que*), finales (*para que, con el propósito de*), temporales (*de pronto, cuando, mientras*).

El uso predominante de algunos tipos de conectores tiende a poseer una relación directa con el modelo discursivo puesto en práctica. En la argumentación se utilizan preferentemente conectores que permiten al emisor tener un acercamiento con el interlocutor para que este último se sienta atraído por el discurso y pueda llegar a aceptar los argumentos propuestos por su locutor. De esta manera, los conectores preferidos en el modelo discursivo argumentativo son los de punto de vista, los contrastivos y los causales (Cuenca, 1995; Caballero y Larrauri, 1996; Lo Cascio, 1998; Calsamiglia y Tusón, 2012).

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El objetivo de este estudio ha sido dar cuenta de las diferencias cuantitativas y cualitativas respecto al uso de algunos tipos de conectores usados en la producción argumentativa durante la etapa tardía de adquisición, entre los 15 y 18 años de edad.

Las preguntas principales que guían este trabajo son:

- ¿Existe una relación que pueda establecerse entre los usos de algunos conectores y el nivel de escolaridad?
- ¿Los jóvenes que concluyen sus estudios preparatorios para la universidad son capaces de utilizar los conectores argumentativos de una manera adecuada para este

tipo de discursos?

Al respecto, se considera que existen diferencias principalmente cualitativas en el uso de algunos conectores, relacionadas con el desarrollo del lenguaje tardío, así como un aumento progresivo en la diversidad de conectores y el establecimiento de su uso canónico vinculado con el nivel de escolaridad.

METODOLOGÍA

Participantes

Se recolectaron muestras de 48 jóvenes:

- 24 participantes de último grado de educación básica (secundaria), de edad promedio de 15 años; 12 mujeres y 12 hombres.
- 24 participantes del último nivel de Educación Media Superior (Bachillerato), de edad promedio de dieciocho años y tres meses; 12 mujeres y 12 hombres.

Los jóvenes de Secundaria provenían de 2 escuelas públicas urbanas del centro del municipio de Querétaro en México, reconocidas con buen desempeño a partir de los resultados de las pruebas nacionales en el área de Español (basados en la prueba Enlace del año 2013). De igual forma, los participantes fueron seleccionados individualmente con base en su desempeño calificado como *bueno o muy bueno* dentro de las pruebas nacionales. Los jóvenes de bachillerato provenían de la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro; también con resultado *bueno o muy bueno* ese año en el desempeño en habilidades lingüísticas en la prueba nacional Enlace 2013.

Tarea de producción

Para la tarea argumentativa, se tomó en consideración las propuestas metodológicas y teóricas para provocar este tipo de discurso formuladas por Godínez (2011) y de Calsamiglia y Tusón (2012). Estas propuestas integran la idea de que los elementos básicos para provocar el discurso argumentativo son:

- a) Tener como objetivo cualquier tema controvertido;
- b) Poseer un locutor que ha de manifestar una toma de posición;

- c) El tema a tratar debe de tener un carácter polémico, y debe de estar basado en la contraposición de dos o más posturas defendidas por una persona;
- d) El objetivo final debe de ser el de persuadir al interlocutor o a un público de la aceptabilidad de una idea.

Con base en los cuatro puntos anteriores, se construyó una consigna en la que se les planteaba a los estudiantes una situación controversial imaginaria vinculada con el contexto escolar, en la cual tenían que grabar un mensaje para un director de una secundaria o bachillerato que había decidido expulsar a dos jóvenes homosexuales que había encontrado besándose en los pasillos de la escuela.

El mensaje debía expresar su opinión a favor o en contra de la situación. Se les dio el tiempo suficiente para que planearan su mensaje, y una vez que se consideraban listos, se pasaba a la videograbación del mismo.

PREPARACIÓN DE LA BASE DE DATOS

Todas las muestras fueron transcritas siguiendo la propuesta de Berman y Slobin (1994, p. 657-664), tomando como unidad de análisis la *cláusula*, la cual, de acuerdo con estos autores, es “cualquier unidad que contenga un

predicado unificado, esto es, un predicado que expresa una sola situación, ya sea actividad, evento o estado”. En esta definición se incluyen predicados constituidos por verbos finitos o no finitos, así como adjetivos predicativos o predicados nominales que evidencian un verbo copulativo elidido. Esta definición se completa con la propuesta de Tallerman (1998), para quien la “cláusula” es cada unidad que tiene un núcleo predicativo, es decir, un predicado y sus argumentos con una especificación de tiempo, aspecto y modo, y una especificación de polaridad positiva o negativa. Opcionalmente la cláusula puede contener adjuntos de varios tipos, como frases adverbiales y preposicionales funcionando como modificadores, o frases adjetivales y verbales funcionando como predicados secundarios.

Después de tener las muestras transcritas, primeramente se clasificaron los conectores encontrados en las muestras argumentativas de acuerdo con las clases propuestas por Calsamiglia y Tusón (2012), quedando así los 13 tipos ya antes mencionados.

A partir de lo anterior se buscó hacer una descripción clara y completa para cada categoría de conector, resultando así un cuadro de clasificación con todas las clases de conectores encontrados en las muestras (cuadro 1).

Cuadro 1. Clasificación de conectores y sus definiciones

Tipo	Definición
Causales	Señalan cuál es la causa o el motivo que explica o da razón de los enunciados que preceden.
Consecutivos	Indican cuál es exactamente la conclusión, consecuencia o efecto que se deduce de la información previa. Tiene como significado básico indicar que la información que les sigue constituye una consecuencia derivada de la información antecedente.
Temporales	Introducen relaciones temporales.
Aditivos	Con ellos se avanza en una misma línea y el locutor manifiesta una misma orientación en la información añadiendo más elementos, tanto si la línea avanza en sentido afirmativo, como negativo. Agrega, añade, suma, incorpora algo nuevo.
Adversativos	También llamados “contraargumentativos” o “de oposición”. Con estos conectores el texto cambia de orientación en sentido contrario al segmento inmediato anterior, bien sea de forma total o de forma parcial. La línea narrativa sufre un quiebre que indica cambio de orientación. Puede expresar: oposición, contraste, sustitución, restricción, concesión.
Finales	Introducen la causa como meta o propósito que se persigue.
Condicionales	Señalan la operación mediante la cual se afirma que, dado un antecedente, se da también un consecuente.
De ejemplificación	Sirven para explicar mediante ejemplos.
Expresiones de punto de vista	Introducen la opinión del emisor; muestran acuerdo o desacuerdo con el interlocutor; manifiestan dudas. Indican la posición del emisor ante su enunciado.
De certeza	Indican que los enunciados que los siguen son enunciados ya probados por el autor (tesis válidas), o enunciados aceptados por una comunidad.
De tematización	Son aquellos que introducen tópicos.
De reformulación	Presentan el miembro del discurso que introducen como una nueva formulación de un miembro anterior. Se usan para aclarar o parafrasear información.
De cita	Introducen respaldos de autoridad.

Fuente: elaboración propia a partir de: Caballero y Larrauri, 1996; Calsamiglia y Tusón, 2012; Cuenca, 1995; Fernández, 2011; Halliday y Hasan, 1976; Lo Cascio, 1998; Martínez, 1997; Montolío, 2008; Plantin, 2005.

RESULTADOS

En la producción de los 24 jóvenes de tercer grado de escuela secundaria se obtuvieron un total de 787 cláusulas, con un promedio de 32.8 por producción y un rango de diferencia de 61 cláusulas, entre la producción argumentativa más corta (12 cláusulas) y la producción más larga (74 cláusulas) (véase cuadro 2).

Cuadro 2. Resultados generales de la producción argumentativa de los jóvenes de tercero de secundaria

	Total	Promedio	Rango
Cláusulas	787	32.8	74 a 13 (61)
Conectores Discursivos	307 (39%)	12.8	28 a 3 (25)

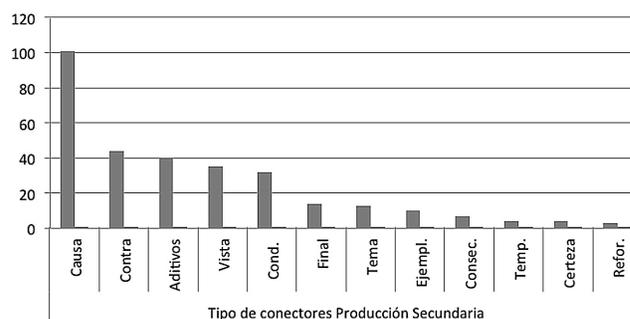
Fuente: elaboración propia.

En cuanto al uso de conectores discursivos, se registró en la producción de estos jóvenes un total de 307, lo que equivale a una presencia de alrededor de 39% de las cláusulas. Pero este dato es aproximado, porque en varias cláusulas aparecían dos o incluso tres conectores.

Respecto al tipo de los 307 conectores registrados, se tuvo la distribución mostrada en el cuadro 3.

Ninguno de estos jóvenes utilizó conectores de cita. En el gráfico 1 se puede visualizar la disparidad en el uso de los diversos conectores. Vemos la predominancia de conectores causales (33%), adversativos o contraargumentativos (14%), aditivos (13%), de punto de vista (12%) y condicionales (10%). En cambio, otros conectores muestran una presencia menor a 5% en la producción de estos jóvenes.

Gráfica 1: Distribución de los 12 conectores discursivos registrados en la producción argumentativa de los jóvenes de tercero de secundaria



Fuente: elaboración propia.

Así que los jóvenes de este nivel concentran el uso de conectores discursivos en su argumentación en solamente 5 tipos (los que alcanzan más de 10%). Cuatro de esos cinco tipos corresponden a los conectores que sirven para poner en relación lógico-semántica segmentos textuales (Calsamiglia y Tusón, 2012). Solamente un tipo de los conectores más usados, los de punto de vista, pertenece a los que introducen operaciones discursivas (Calsamiglia y Tusón, 2012).

En cuanto a la producción de los 24 jóvenes de bachillerato, se observa de manera general un total de 728 cláusulas, con un promedio de 30.33 por producción y un rango de diferencia de 59 cláusulas, entre la producción argumentativa más corta (7 cláusulas) y la producción más larga (66 cláusulas) (véase cuadro 4).

Cuadro 3. Tipo de conectores discursivos en la producción argumentativa de los jóvenes de tercero de secundaria

Tipos de conectores discursivos ⁴												
Causa	Contra	Aditivos	Vista	Cond.	Final	Tema	Ejempl.	Consec.	Temp.	Certeza	Refor.	
101	44	40	35	32	14	13	10	7	4	4	3	
0.33	0.14	0.13	0.12	0.1	0.05	0.043	0.03	0.02	0.013	0.013	0.01	

Fuente: elaboración propia.

⁴ La categorización responde a la clasificación mostrada en la cuadro 1: causales, contraargumentativos, aditivos, punto de vista, condicionales, finales, tematización, ejemplificación, consecutivos, temporales, certeza, reformulación.

Cuadro 4. Resultados generales de la producción argumentativa de los jóvenes de bachillerato

	Total	Promedio	Rango
Cláusulas	728	30.33	66 a 7 (59)
Conectores Discursivos	273 (38%)	11.38	27 a 4 (23)

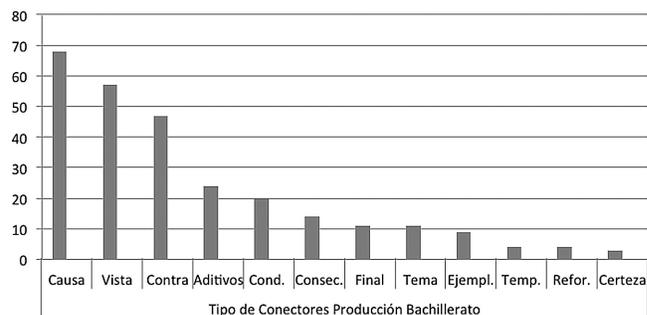
Fuente: elaboración propia.

En el cuadro 4 se aprecia, en la producción de los jóvenes de bachillerato, un total de 273 conectores. Si bien cuantitativamente es menor este registro a lo visto en la producción de tercero de secundaria, porcentualmente el uso de conectores es similar: equivale a 38% de las cláusulas.

Respecto al tipo de conectores y su presencia en la producción de los jóvenes de bachillerato, se tuvo la distribución mostrada en el cuadro 5.

En el gráfico 2 se observa la proporción en el uso de los diversos conectores. Encontramos una mayor distribución entre los conectores en contraste con lo observado en la producción de los jóvenes de tercero de secundaria. También predominaron los conectores causales (25%), sin embargo, la presencia de los conectores de punto de vista es casi igual (21%), y también es mayor la presencia de los adversativos o contraargumentativos (17%).

Gráfica 2. Distribución de los conectores discursivos registrados en la producción argumentativa de los jóvenes de bachillerato



Fuente: elaboración propia.

Solamente un participante y en una sola ocasión utilizó un conector de cita. Nuevamente, encontramos que se usan más conectores del tipo de los que sirven para poner en relación lógico-semántica segmentos textuales (Calsamiglia y Tusón, 2012). Tampoco los jóvenes de bachillerato mostraron un uso efectivo de los conectores que introducen operaciones discursivas. Parece ser que este tipo de conectores implica una complejidad mayor, dado que se vinculan con la capacidad de indicar la posición del enunciador ante lo enunciado y la orientación hacia un tipo concreto de tratamiento de la información (Calsamiglia y Tusón, 2012). Como se puede apreciar por

Cuadro 5. Tipo de conectores discursivos en la producción argumentativa de los jóvenes de bachillerato

Conectores discursivos											
Causa	Vista	Contra	Aditivos	Cond.	Consec.	Final	Tema	Ejempl.	Temp.	Refor.	Certeza
68	57	47	24	20	14	11	11	9	4	4	3
0.25	0.21	0.17	0.09	0.08	0.051	0.04	0.04	0.03	0.01	0.01	0.01

Fuente: elaboración propia.



los resultados obtenidos, los jóvenes mayores (alrededor de los 18 años de edad), quienes están a punto de ingresar a sus estudios universitarios, aún no han logrado dominar estos aspectos de la argumentación.

No obstante, en la producción de los jóvenes de bachillerato se puede observar una tendencia al uso de conectores más acorde al tipo de discurso argumentativo. Con el fin de corroborar lo anterior, se realizó un análisis por medio de una prueba de X^2 , para evaluar si había relación entre el tipo de conector usado y el grado escolar.

Para este análisis se tomaron en cuenta únicamente las cinco categorías de conectores que tuvieran un porcentaje de ocurrencia mayor (los conectores causales, aditivos, contrastivos, condicionales y de punto de vista). Además, en la aplicación de esta prueba se quitaron los resultados de un participante de tercero de secundaria y de otro de bachillerato, cuyos datos los colocaron como valores atípicos en la medición estadística.

Cuadro 6. Tabla de contingencia para la muestra argumentativa

	Causa	Aditivos	Contra	Cond.	Vista
Tercero de secundaria	91	37	42	29	31
Bachillerato	66	22	43	20	55

Fuente: elaboración propia.

Se encontró una relación significativa entre el tipo de conector y grado escolar (X^2 : 14.881 Gl: 4 p-Value: 0.0049545); los jóvenes de tercero de secundaria usan más conectores causales, aditivos y de condición, mientras que los de bachillerato usan más los de punto de vista y los adversativos o contraargumentativos. En estudios previos se ha observado que los conectores preferidos en el modelo discursivo argumentativo son, precisamente, los de punto de vista, los contrastivos y los causales (Cuenca, 1995; Caballero y Larrauri, 1996; Lo Cascio, 1998; Calsamiglia y Tusón, 2012).

A continuación mostramos ejemplos de los usos de estos cinco conectores más usados de manera general por ambos grupos de jóvenes.

Conectores causales:

- (1) existen miles de personas que son así y no **por eso** las corren de las escuelas.
– mujer, tercero de secundaria
- (2) **porque** expulsarlos no es la mejor opción para mis compañeros
– hombre, bachillerato

Conectores aditivos:

- (3) **igual** cuando dicen que los niños no pueden tener padres homosexuales
– mujer, tercero de secundaria
- (4) **también** se les podría explicar a la magnitud de su situación tratando de ayudar
– hombre, bachillerato

Conectores adversativos o contraargumentativos:

- (5) y: debió: aplicar un castigo menor. **Pero** también los jóvenes hay que pensar y respetar {a los} los reglamentos y a los mayores
– hombre, tercero de secundaria
- (6) **aunque** también creo que pudo haber tenido una sanción esto
– mujer, bachillerato

Conectores condicionales:

- (7) es necesario que se tome en cuenta {que} qué necesitan ellos. **Si** tienen algún problema
– mujer, tercero de secundaria
- (8) Entonces {si ellos no} **si** a ellos no les está afectando eso mucho menos {a} a otras personas \emptyset
– mujer, bachillerato

Conectores de expresión y punto de vista:

- (9) **Desde mi punto de vista yo creo que** está mal que los expulse
– hombre, tercero de secundaria

- (10) ***A mi parecer creo que*** no es la mejor decisión
–mujer, bachillerato

Como puede apreciarse en los ejemplos, los jóvenes al argumentar acumulan diversos conectores (véase los ejemplos 3, 5 y 6), e incluso conectores del mismo tipo (como en 9 y 10). De acuerdo con Portolés (2001), tendemos a utilizar varios marcadores al mismo tiempo para cohesionar lo que estamos proponiendo, porque cuando hablamos, intentamos comunicar algo que consideramos pertinente, y para ello, en ocasiones se precisan varios marcadores del discurso con el fin de que las inferencias obtenidas sean oportunas.

CONSIDERACIONES FINALES

Definitivamente, los jóvenes escolarizados, durante su paso por la escuela básica y la escuela preparatoria, aprenden a utilizar algunos de los conectores discursivos prototípicos para la argumentación. Sin embargo, de un conjunto de 13 tipos de conectores discursivos en su lengua materna, reconocidos como los esenciales para la argumentación, concentran su uso en 5 de ellos (apenas aprovechan 38%).

Además, de esos cinco tipos de conectores discursivos, cuatro son de los que sirven para poner en relación lógico-semántica segmentos textuales (Calsamiglia y Tusón, 2012), y sólo un tipo (conectores que expresan punto de vista) pertenece a los que introducen operaciones discursivas. Esto nos lleva a pensar que este tipo de conectores implica una complejidad mayor, sobre todo a nivel cognitivo, ya que su uso se vinculan con la capacidad de indicar la postura del emisor y la orientación que le quiere dar a la información dentro de su discurso argumentativo (Calsamiglia y Tusón, 2012).

No obstante, en la producción de los jóvenes de bachillerato se puede observar una tendencia al uso de conectores más acorde al tipo de discurso argumentativo, ya que se pudo corroborar que ellos usaron significativamente más conectores prototípicos de la argumentación.

En cuanto a la acumulación de conectores, parece ser bastante claro que cuando se trata de tipos distintos de conectores, los jóvenes recurren a esta estrategia como tal y como lo propone Portolés (2001), para cohesionar mejor la enunciación con el fin de que las inferencias sean oportunas. No obstante, cuando lo que se acumulan

son conectores del mismo tipo, podría estar respondiendo, más bien, a una necesidad de matizar la opinión, sobre todo, en un contexto de disparidad jerárquica de los interlocutores, como el que se planteó a los participantes de esta investigación. De hecho, este tipo de acumulación se presentó con mayor frecuencia en la producción de los más jóvenes (los de tercero de secundaria). Tenemos aquí un punto que requiere de mayor indagación, y que puede arrojar más información acerca de los diversos factores que influyen en el momento en que un hablante elabora su discurso argumentativo.

Los resultados nos permiten sumarnos a la preocupación manifestada por estudiosos como Perelman (2001) y Wetson (2009) respecto al poco trabajo sistemático y nula práctica del discurso argumentativo en la escuela, lo que impide un pleno desarrollo de habilidades discursivas por parte de los escolares.

REFERENCIAS

- Alarcón, L. J. (2013a). Adjuntos adjetivales y adverbiales en el discurso narrativo de niños y jóvenes escolares. En: K. Hess y A. Auza Benavides (Eds.). *¿Qué me cuentas? Narraciones y desarrollo lingüístico en niños hispanohablantes* (pp. 213-260). México: Editorial Universitaria Universidad Autónoma de Querétaro-Hospital General Dr. Manuel Gea González-Ediciones De Laurel.
- Alarcón, L. J. (2013b). Construcciones descriptivas y evaluativas en textos narrativos de escolares mexicanos. En N. Delbecque, M. F. Delpont y D. Michaud Maturana (Eds.), *Du Signifiant Minimal aux Textes. Études de linguistique ibéro-romane* (pp. 183-205). París: Lambert-Lucas.
- Alarcón, L. J. y Auza, A. (2012). Cláusulas subordinadas y coordinadas en dos tareas narrativas producidas por niños mexicanos de primero de primaria. En C. Mancera, A. M., Molina Martos, I. y F. Paredes García, (Eds.). *La lengua, lugar de encuentro. Actas del XVI Congreso Internacional de la Alfal (Alcalá de Henares, 6-9 de junio de 2011)* (pp. 2741-2750). Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá,
- Andriessen, J. y P. Coirier (Eds.) (1999). *Foundations of argumentative text processing*. Amsterdam: Amsterdam University Press.



- Bamberg, M. (1997). *Narrative Development: Six Approaches*. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Barriga, R. (2002). *Estudios sobre habla infantil en los años escolares: "Un solecito calientote"*. México: El Colegio de México.
- Bassols, M. y Torrent, A. M. (1997). *Modelos textuales. Teoría y Práctica*. Barcelona: Eumo-Octaedro.
- Berman, R. (2004). Genre and modality in developing discourse abilities. En C. L. Moder y A. Martinovic-Zic (Eds.). *Discourse Across Language and Cultures* (pp. 329-356). Estados Unidos: John Benjamin.
- Berman, R. y Slobin, D. I. (Eds.). (1994). *Relating Events in Narrative*. EUA: Lawrence Erlbaum Associates.
- Caballero, F. y Larrauri, M. (1996). El análisis de textos filosóficos. *Textos de didáctica de la Lengua y la Literatura*, 8, 17-26.
- Calsamiglia, H. y A. Tusón. (2012). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cuenca, M. J. (1995). Mecanismos lingüísticos y discursivos de la argumentación. *Comunicación, lenguaje y educación*, 25, 23-40.
- Eemeren, R. van. (2000). Argumentación. En T.A van Dijk (Comp.). *El discurso como estructura y proceso*. Madrid: Gedisa.
- Fernández, G. (2011). *Argumentación y lenguaje jurídico. Aplicación al análisis de una sentencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación*. México: UNAM.
- Godínez, M. (2011). *El desarrollo argumentativo en la adolescencia* (Tesis de maestría). México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Gutiérrez, S. (2003). El discurso argumentativo. Una propuesta de análisis. *Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, 27, 45-66.
- Halliday, M. y R. Hasan. (1976). *Cohesion in English*. EUA: Longman.
- Hess, K. y Godínez, E. M. (2011). Desarrollo argumentativo durante la adolescencia: usos y funciones de los marcadores textuales de argumentación. En: Hess, K.; Calderón, G.; Vernon, S. A. y M. Alvarado (Eds.) *Desarrollo lingüístico y cultura escrita: puntos, acentos, historias, metáforas y argumentos* (pp. 175-190). México: Porrúa-Universidad Autónoma de Querétaro.
- Hess, K. y Álvarez, P. (2010). Desarrollo lingüístico y cultura escrita: análisis de narraciones infantiles. En Calderon, G. y Hess, K. (Coord.). *El reto de la lengua escrita en la escuela*. México: Fundap
- Lo Cascio, V. (1998). *Gramática de la argumentación*. España: Alianza Editorial.
- Martínez, R. (1997). *Conectando texto*. Barcelona: Octaedro.
- Montolío, E. (2008). *Conectores de la lengua escrita*. Barcelona: Ariel.
- Nippold, M. A. (1993). Developmental markers in adolescent language: Syntax, semantics, and pragmatics. *Language, Speech, and Hearing Services in Schools*, 24, 21-28.
- Nippold, M. A. (2007). *Later Language Development. School-Age Children, Adolescents and Young Adults*. EUA: Pro-Ed.
- Nippold, M. A., y Sun, L. (2010). Expository writing in children and adolescents: A classroom assessment tool. *Perspectives on Language Learning and Education: Adolescent Language*, 17, 100-107.
- Perelman, F. (2001). Textos argumentativos: su producción en el aula. *Lectura y Vida*, 22 (2), 32-45.
- Piérault-Le Bonniec, G. y Valette, M. (1991). The Development of Argumentative Discourse. En: G. Péraut-Le Bonniec y M. Dolistsky (Eds.). *Language Bases... Discourse Bases. Some aspects of contemporary french-language psycholinguistics Research* (pp. 245-267). Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Plantin, C. (2005). *La argumentación*. Barcelona: Ariel.
- Portolés, J. (2001). *Marcadores del discurso*. Segunda edición. Madrid: Ariel.
- Strömquist, S. y Verhoven, L. (Eds.). (2004). *Relating Events in Narrative. Volume 2: Typological and Contextual Perspectives*. New Jersey: LEA.
- Tallerman, M. (1998). *Understanding syntax*. New York: Arnold.
- Weston, A. (2009). *Las claves de la argumentación*. Barcelona: Ariel.